

“Por ríos, mares, lagos y montañas...”

Así me lo contaron a mí y así te lo canto a ti

MARÍA DEL SOL PERALTA

Alfaguara, Bogotá, 2017, 66 pp., il.

EN 2008, María del Sol Peralta, pedagoga preescolar con especialidad en temas relacionados con la música y la literatura para niños, lanzó la “Colección María del Sol, música y libros para la familia” como parte de las publicaciones de su grupo CantaClaro, con casi dos décadas de trabajo ininterrumpido dentro y fuera de Colombia. El primero de estos libros fue *Sana que sana* (2011), volumen premiado en 2002 por la X Tribuna Musical de América Latina y el Caribe (Trimalca-Unesco) en la categoría de música para niños; a este le siguieron *Con... ¡cierto animal!* (2011), *Tomatina curatodo* (2013) y *¡Arre borriquita!* (2014). En 2016 publican *Así me lo contaron y así te lo canto a ti*.

Se trata de un libro álbum que recoge cuentos, juegos, poemas, trabalenguas, rondas infantiles, adivinanzas y canciones populares compilados por María del Sol y musicalizados por CantaClaro, bajo la dirección musical de Felipe Aljure y Juan Carlos Rivas. Junto a los textos, Helena Melo Tovar, su ilustradora, termina de delinear la idea general del libro a través de un rico trabajo visual con el que se espera resignificar, desde una revisión formativa, si se quiere —se encontrará por ahí toda clase de guiños a la tradición indígena, la cultura mexicana, la artesanía y las etnias colombianas—, una suma de personajes tradicionales para que los niños puedan apropiarse de ellos desde una lúdica ahora revestida de discursos inclusivos.

Aquellas historias “que han ido de boca en boca” son la materia constitutiva de *Así me lo contaron y así te lo canto a ti*. Su insumo, cuentos y canciones con una visión editorial perfilada hacia la educación, además de una suerte de reencauche positivo de la idea que de estas piezas guardan tanto padres como hijos, y lo hace, como ya fue dicho, acudiendo a una caracterización más cercana a nuestro entorno: el color, los trajes,

los caballos de juguete hechos con escobas, los monociclos coloridos donde una equilibrista juega con atrapasueños y corazones de papel, la idiosincrasia mexicana y andina, los animales retratados como alebrijes mágicos que dignifican cuestiones raizales y ancestrales, las mujeres negras que bailan festivamente al son de *La pájara pinta* o *Los pollos de mi cazuela*, los huevos de pascua pintados y especies nativas tratando de nacer de ellos, alguna bella princesa ataviada con trajes de Frida Kahlo o un conde Olinos, negro como la noche, que carga su vieja guitarra y madruga “pa’ dar agua a su caballo a las orillas del mar”. Todo esto con miras a hacer posible el trabajo con todo tipo de comunidades, a las que la autora espera llegar como pedagoga y cantante.

Así, más allá de una obra que quiera mostrarse como uno de tantos otros libros infantiles ilustrados que tengan por tema la música y la tradición oral, este es un libro para profesores, investigadores y músicos que se acercan a la educación infantil tomando como base el reconocimiento de las diferencias y la diversidad étnica, acaso desde aquellas nociones que transversalizan hoy por hoy el proceso pedagógico en la escuela: la corporeidad, el juego, la noción de territorio y la creación. *Así me lo contaron y así te lo canto a ti* es un libro para cantar en la escuela y en el escenario.

Por todo ello, no solo se trata de un libro ilustrado y de un archivo sonoro con un concepto estético y pedagógico definidos, sino también de una apuesta por la diversidad en la que, como María del Sol Peralta aclara, se recogen las voces de los blancos y los negros, esto como una forma de sobreponerse a los estereotipos circundantes. Entendemos, pues, que se busca aquí remasterizar las voces de nuestros padres y abuelos, y reapropiarse —desde el disco que acompaña el libro— de los imaginarios musicales cercanos, ahora entre arreglos musicales de *funk*, *jazz*, *blues*, cumbia, ritmos caribeños, rancheras y corridos. Junto a este repertorio está la narración de tres cuentos en la voz de Peralta, teatralizados y con un acompañamiento musical apenas incidental. 25 canciones para escucharse mientras se pasan las páginas del libro.

Así me lo contaron y así te lo canto a ti se divide en tres grandes episodios, un tríptico musical en actos, cada uno de los cuales es puesto en escena por María del Sol así: el acto I, “De curiosidades y otras sonrisas”, recoge el cuento de Hans Christian Andersen, *El traje nuevo del emperador* junto a las rimas infantiles del *Romance del señor Don Gato*, y un tercer corte denominado “Entre actos”, suma de trabalenguas y canciones sobre monos, faroleros, serpientes y vacas, “eran gordas, eran flacas, rica comida pa’ garrapatas”. Este primer acto reza: “Lo imposible te dará risa, y la risa te susurrará chistes, chanzas e imposibles, y alegrías del más allá”.

En el segundo acto, llamado “De las torres del palacio...”, se repite el esquema empleado en la primera parte, por lo que se retoma una narración clásica, otro relato de Hans Christian Andersen, *La princesa y la arveja*. También se incluyen el poema *Romance del conde Olinos* y un nuevo “Entre actos” que va de príncipes enamorados a canciones como *Arroz con leche*, *Rosita* y *Materile rile ro*. Este acto segundo es, desde lejos, el capítulo que María del Sol dedica al amor, “de las torres del palacio un suspiro me llegó, y entre príncipes y doncellas, una historia de amor floreció”.

Finalmente, llega el acto tercero, “a vuelo de pájaro”, “Dejan plumas al volar y su canto al soñar. Trinan aventuras y romances que se esparcen por la mar”. Un cuento de la tradición oral italiana, *La señorina Picorina y el compadre Zorro* abre la pieza:

Pues sí señor, dicese que se dice que una mañana soleada la Picorina picoteaba unos granos de maíz, cuando, de repente, un algo muy pero muy pesado cayó en su cola con tanta fuerza que lo único que se le ocurrió fue que el cielo se desmoronaba a sus pies. Entonces se dijo a sí misma: “¡No hay tiempo que perder, de inmediato el gran rey lo ha de saber!” (p. 48)

Para que el acto no desencaje, a la señorina Picorina le responde ahora un gallo, “a que no adivinan quién era ese gallo: era CantaClaro, el gallo feliz”. El “Entre acto” lo abre entonces la gallina Josefina, hasta alzar vuelo con *La pájara pinta* y, desde luego, *Los*

RESEÑAS		LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL
<p><i>pollos de mi cazuela</i>. El epílogo: dos búhos en su lectura del poema <i>Tras la bruma</i>:</p> <p>Tras la bruma sale la luna y a dormirse, tres, dos, una...</p> <p>El día va cayendo, la luna apareciendo, os niños y las niñas cansados ya están. Se cierran las cortinas, se ponen las pijamas, se abren las cobijas, se alistan buenos cuentos.</p> <p>Y con un besito, ¡a dormir se dijo!</p> <p><i>Así me lo contaron y así te lo canto a ti</i> resulta necesario en la escuela, tanto como lo es la experimentación constante desde y hacia la literatura a través del diálogo interdisciplinar con la música y la experiencia artística que significa para este libro el trabajo gráfico de Helena Melo Tovar. Rescatar estas historias, canciones y juegos, y tener “la fortuna de viajar de generación en generación, por ríos, mares, lagos, montañas, campos, veredas, palacios, ciudades, calles y trochas”.</p> <p>Carlos Andrés Almeyda Gómez</p>		